PARTE 1

LOS TRES PRINCIPIOS CLAVES ACERCA DE LA SEMILLA DE FE

CAPITULO 1

COMO DESCUBRI EL MILAGRO DE LA SEMILLA DE FE, Y COMO OBRA PARA SUPLIR MIS NECESIDADES HOY.

En este libro quiero compartir con ustedes cómo llegué a tener fe positiva para ver mis necesidades suplidas. Yo descubrí el principio que Jesús usó, también Sus apóstoles, y otras personas mencionadas en la Biblia.

Estos principios han llegado a ser tan reales que ellos son una forma de vida para mí, yo los he probado frente a todo tipo de necesidad y problema, tanto espiritual como material y funcionan. Nunca me han fallado… Cuando no tuve una fuente terrena o persona a quien acudir; cuando estaba solo, con nada, a no ser grandes problemas o retos enfrentándome, estos principios me mostraron que Dios es mi fuente. Ellos me mostraron como usar mi dar como una semilla que yo plantaba, que Dios me multiplicara a un cuando se necesitara un milagro.

Estos principios llevaron a ser LA SEMILLA DE FE para mí, todo comienza con una semilla de Fe.

En el principio Dios dijo que mientras la tierra permaneciera abría simiente y cosecha (Génesis 8:22). San Pablo se refiere a la eterna ley de la siembra y la cosecha en Gálatas 6:7 "NO OS ENGAÑEIS; DIOS NO PUEDE SER BURLADO: PORQUE TODO LO QUE EL HOMBRE SEMBRARE; ESTO TAMBIEN SEGARA".

Jesús constantemente conectó la fe con una semilla que se siembra para obtener el resultado él dijo: "Si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí, y se pasará" (Mateo 17:20).

Si tienes fe como una semilla, o si tu creer se convierte en una semilla de fe, no importa cuán pequeña parezca ser, ella suplirá las necesidades y problemas que perecen tan imposibles como montañas ante ti. Esto es

porque cada acto de fe es una semilla plantada que se multiplicara muchas veces.

UN ACTO DE BENDICIÓN

Un día, allá por los años 50 mientras manejaba por la autopista en el gran pacífico noroeste, confrontaba un problema de esos que lo sacuden a uno. El hermoso río Columbia corría a mi izquierda por cientos de kilómetros y la campiña estaba viva con color. De vez en cuando, los venados atravesaban la carretera delante de mí. Yo estaba en camino a otra cruzada y quería el tiempo para pensar y meditar, dándole al Señor la oportunidad de hablar a mi corazón.

Nunca he sido una persona que pueda vivir con una necesidad. Algo tiene que ceder, o yo o la necesidad. Una gran necesidad me confrontaba ese día…Me sentía tan pequeño e inútil… no parecía haber forma para suplir esta necesidad.

A ambos lado del camino vi agricultores recogiendo su cosecha. Los camiones pasaban cargados con trigo. Pasando por el área que se cosechan las deliciosas manzanas, vi vagones refrigerados que eran cargados para transportarlas a los mercados a través de todo el país. Donde quiera que miraba, la naturaleza estaba en producción. La semilla había sido plantada, la tierra trabajada, y ahora las poderosas fuerzas de la reproducción habían generado la cosecha,

Fue uno de los cuadros más contundentes que jamás había visto. Yo tenía fe, mucha fe; había funcionado para mi muchas veces. A través de ella yo fui sacado de la oscuridad a un ministerio mundial a decenas de miles. A veces me sentía en absoluto control a medida que sentía la fe obrando en mi corazón; otras veces era como si no tuviera nada de fe. Aparentemente, no era capaz de crees. Necesidades que en una ocasión enfrentaría como denodada seguridad, en otra ocasión eran tan formidables y acogedoras, que sentía el temor en la boca del estomago y me veía tan impotente como un niño lo que yo necesitaba era, ser capaz de controlar y dirigir mi fe todo el tiempo: Jesús lo hizo. ¿Por qué no podría cualquier seguidor Suyo hacerlo si aplicaba lo mismo que el

Señor aplicó? ¿Por qué no podía yo hacer esto en mi vida actual? Como la semilla que sembraron los agricultores y la cosecha que los vi llevando a los mercados, ¿Por qué no podía usar mi fe de igual manera y obtener resultados?

Mientras meditaba en esto, un pensamiento claro como el cristal llego, ¡TODO LO QUE PUEDAS CONSEVIR Y CREER LO PUEDES HACER! Era Dios hablando en mi corazón de las enseñanzas de la Biblia uniéndome con Su poder creativo. Fue un recordatorio de la forma de que El hizo la tierra, hizo al hombre, e instituyo la ley de siembra y cosecha. Fue un recordatorio de que El había enviado Su HIJO, Jesucristo, a la tierra para dar vida en abundancia. De repente, vi que el propósito conceptual de Dios se efectuó a través de la fe, no solo en el principio, no solo cuando Jesús estaba en la tierra, sino en el "AHORA". Podía experimentar como mi ser interno podía agitarse. Podía sentir mi ser levantándose dentro de mí. Me animaba a medida que comenzaba a ver el significado de la idea que Dios había traído a mi mente. TÚ PUEDES HACER TODO LO QUE PUEDAS CONCEBIR Y CREER. Vi que Dios primero había concebido el mundo y al hombre, vi que El había creído, ¡Y qué clase de fe! Dios había creído en el hombre lo suficiente para crearlo con el poder de escoger bien o mal, de vivir positiva o negativamente, de creer o dudar, de corresponder a Dios o rechazarlo. Dios había creído tanto en el hombre que aun cuando el se aparto de su camino y peco, trayendo dolor y muerte al mundo, El envió Su Hijo Unigénito a la tierra para hacerse hombre y traer al hombre al lugar donde podía ser redimido le fuera dada una vida nueva y vivir abundantemente.

Siempre me impresionó la fe de Dios en el hombre…Ese día vi más claramente cómo la fe, rectamente dirigida, es la clave para cada cosa. Entonces vi en el nivel práctico de la necesidad humada que Dios ha hecho posible que una persona conciba, crea y obtenga buenos resultados. La visión estaba en todo mi alrededor; la cosecha en los campos brotando de las pequeñas semillas plantadas meses antes y cuidadosamente atendidas; el agricultor en control de las semillas que El había plantado. El terreno en que la sembró estaba diseñado para producir todo lo que el sembrara. ¡El resultado inevitable era una cosecha! Es Dios bendiciendo al hombre. Es Dios queriendo que el viva, que viva abundantemente.

"YO LO LLAMARE MI PACTO DE BENDICION CON DIOS"

Me vino con un impacto que sentí con todo mi ser; Jesús como la SEMILLA que Dios plantó; a través de El concibió a cada persona llegando a ser una nueva persona, viviendo una vida nueva por la más alta ley de fe. Jesús es el convenio de bendición de Dios para todo hombre. A través de Jesús, yo puedo hacer con Dios un Pacto de Bendición: Yo dije "Lo llamaré mi pacto de bendición con Dios". Gradualmente, el cuadro se hizo más claro mi pacto de bendición estaba basado en mi fe en El. Cada vez que tenía una necesidad yo podía hacer de mi fe una acción de mi creer; podía lanzarla hacia Dios. Era una semilla que yo plantaba; la semilla seria de dar algo de mí mismo como Dios había dada, Su Hijo o "La Simiente de David"; y a través de ella yo podía espera r que Dios la reprodujera y la multiplicara aunque para ello se requiera un milagro.

La idea de la SEMILLA DE FE nació ese día en mi corazón cuando entendí que *todo lo que Dios hace comienza con una semilla plantada.*

A través de los años, los términos PACTO DE BENDICIÓN Y SEMILLA DE FE han llegado a ser sinónimos para mí…. Los usos intercambiablemente. No puede haber un convenio que yo haga con Dios sin fe de que El me va a bendecir, y no puede haber fe sin tener primero mi convenio personal con Dios sobre mi vida.

Cuando las personas preguntan cómo hemos logrado las cosas que tenemos, generalmente contesto diciendo: "POR FE". Cuando me piden que sea más específico y explique en detalle, usualmente digo: "EL PACTO DE BENDICION A TRAVÉS DE LA SEMILLA DE FÉ".

Mi querido amigo Billy Graham dedicó la universidad Oral Roberts el 2 de Abril de 1967 ante 18 mil personas…. Yo había sido un delegado al Congreso Mundial de Evangelismo en Berlín, el cual había sido organizado por Billy. Todo salió tan bien y sobre ruedas y los resultados tan espectaculares que – al presentar a Billy ese día de la inauguración ante la multitud – declaré públicamente "Yo he estado mal organizad" Billy le dijo a aquella multitud: "Después de ver esta gran Universidad, quiero decir que he estado mal financiado". La multitud prorrumpió en aplausos, etc. Yo estaba sentado directamente detrás de Billy cuando

dijo eso, y calladamente dije: "Por fe, Billy". Billy lo repitió por el micrófono y nuevamente la multitud mostró su reacción de aprobación.

Aún cuando Billy y yo tenemos algunas diferencias, ambos sabemos que cualquier cosa que hagamos para ayudar a la gente comienza y termina con fe. Yo descubrí que la fe, paraqué sea de alguna utilidad, tiene que ser una acción del creer; algo que hice y cuando lo hice liberó mi fe.

En el pacto de bendición, a medida que actúa en SEMILLA DEFE, Yo descubrí tres principios claves. Por medio de ellos aprendí que podía enfrentar una necesidad en un espíritu de fe, en lugar de un espíritu de duda. En lugar de ser parte del problema, yo podía ser parte de la solución. Pude entender que una necesidad existe para ser suplida en lugar de existir para incomodarme e intimidarme. Esto ha causado un gran cambio en mi vida ahora veo mis necesidades sabiendo que Jesús está en el punto de mi necesidad. El está allí en la forma de la necesidad, es cierto que no he visto cada necesidad suplida. Tal vez nunca lo vea… pero he descubierto que muchas de ellas han sido resueltas, las cuales ordinariamente y o hubiera etiquetado: "Esta necesidad no puede ser suplida". He descubierto que cuando El AHORA en mi problema; cuando estoy adolorido AHORA, yo puedo decir: ¿Dónde está el Señor ahora? Y lo encuentro contestando: "Yo estoy aquí en el punto de tu necesidad" éste es un enfoque totalmente diferente que antes tenía.

Los problemas son reales, ellos existen. Pareciera como que cuando uno es resuelto, otro surgiera de inmediato. Pero no tengo que pretender que no existen, no tengo que ocultarme dela vida.

En los próximos capítulos quiero tocar los problemas claves que la gente enfrenta hoy… hablaré acerca de gente que conozco, experiencias que ellos han tenido o hemos tenido juntos, y compartiré con ustedes soluciones basadas en SEMILLA DE FE como se revela en la palabra viva de Dios. Lo que estoy diciendo está basado en la Biblia, no en mero humanismo o Psicología. Es mucho más profundo que lo del pensamiento positivo: Es nuestro Señor en acción, demostrando en Su propia vida y en la vida de otras personas, cuyas experiencias relato, que El está en el AHORA; yo les insto a que se adueñen de las cosas que lean en esta libro. Inserte su nombre en algunas de estas situaciones de la vida que usted leerá, dígase a usted mismo: ¿Cómo puedo aplicar

esto a mi necesidad, a mi problema? ¿Qué necesito para aplicar los principios de la SEMILLA DE FE en el pacto de bendición con Dios? ¿Cómo puedo hacer que Dios sea real para mí en el ahora? Se valiente, aprópiate las ideas que hemos probado, que son verdad y realizables. En todo tiempo mantén tus ojos en Jesús y comprende que no estoy hablando de una fórmula o un plan, sino de una PERSONA, Jesucristo de Nazaret, quien debe llegar ha tener la prioridad en tu vida. Ahora descubre por ti mismo los tres principios claves que cambiarán tu vida.

"DAD Y SE OS DARA; MEDIDA BUENA, APRETADA Y REMECIDA Y REBOSANDO DARAN EN BUESTRO SENO: PORQUE CON LA MISMA MEDIDA QUE MIDIEREIS OS SERA VUELTO A MEDIR". Lc. 6:38.

hombres también nos darán. Lo sepan o no, Dios los inspirará a ser generosos con nosotros.

MÁS PRODUCTIVO DAR

Acostumbraba preguntarme qué querría decir Jesús cuando dijo: "Más bienaventurada cosa es dar que recibir". ¡Parecía tan contrario a la vida real! Recibía tal bendición cuando recibía algo. Nuestras necesidades eran tantas que cualquier pequeña dádiva nos alegraba, era un gozo recibir. Sólo ocasionalmente sentí el mismo gozo dando que cuando recibía... Por lo demás, me parecía lo opuesto a lo que Jesús dijo: A mí me parecía que era más bienaventurado RECIBIR QUE DAR. Entonces, un día, comencé a ver lo que Jesús quería decir mientras confrontaba una necesidad. . . Sentí la profunda impresión de que debía dar una cantidad de dinero a la obra de Dios. Luego de darla, sentí por todo mí ser un fluir tibio. Era puro gozo, de alguna forma me olvidé de mi necesidad hasta que a las dos de la mañana un hombre tocó a mi puerta: "Perdóneme", dijo él, "pero tenía que regresar a verlo". El había estado presente anteriormente y había observado mi dar: "Cuando llegué a casa y me disponía a irme a la cama", dijo él, "el Señor comenzó a tratar con mi corazón. Usted no mencionó sus necesidades sino sólo las de la obra del Señor. Por dos años he dado muy poco, y de repente me vino la idea en cuanto a mi propia necesidad de dar. No sé por qué, pero tengo un deseo irresistible de hacerle una ofrenda a usted".

El me entregó una suma siete veces mayor que la que yo había dado. . . Era la cantidad exacta que Evelyn y yo necesitábamos para continuar viviendo en la casa donde estábamos. Esta era nuestra necesidad más urgente. Cuando comencé a agradecerle, respondió: "No me dé las gracias; yo soy granjero y sé que lo que la tierra me otorga está en directa proporción con la semilla que planto". A medida que cerraba la puerta me dijo: "Hermano Roberts, esto es sólo una semilla que debía haber plantado hace mucho".

En su corazón este hombre se había retirado de la iglesia por dos años. Su semilla de dar también se había retirado. Como la semilla de dinero de la que habló Jesús en la parábola acerca de dar, fue enterrada, (véase Mt. 25:14 al 28). El había dejado que su hermosa finca se arruinara... Peor aún, había sido atrapado en el Juego del Mercado de Valores. No pudiendo cubrir las fluctuaciones diarias del mercado, perdió miles de dólares. Después de reanudar su dar y asumir su propio lugar en la iglesia, todos vieron acontecer un profundo cambio en su vida, él —calladamente— reanudó el cuidado de su granja; comenzó a encontrar gozo en reunirse con la familia, y llegó a ser uno de los más entusiastas hombres que haya conocido en la Iglesia. El aún practica la SEMILLA DE FE; su última carta estaba llena de alabanzas a Dios por haberle mostrado cómo vivir. Mientras reflexionaba en cuanto a cómo Dios había multiplicado mi dádiva siete veces, comencé a darme cuenta de lo que quiso expresar Jesús cuando dijo: “Más bienaventurada cosa es dar que recibir”. Entendí que El estaba diciendo: “Es más productivo dar que recibir". ¡Porque lo que recibimos no es multiplicado sino sólo lo que damos!

Ser un cristiano es el mejor negocio que un hombre pueda hacer, si no hubiera un infierno del cual escapar ni un cielo que ganar; sólo la práctica de los principios que Cristo estableció la haría la mejor vida en el mundo.

Aún me emociona el pensar en el principio de SEMILLA DE FE... No he descubierto algo que signifique tanto para la gente como esto: Es más productivo dar qué recibir. Dar fue el estilo de vida de Jesús. Aún así, esta idea es contraria a la forma de pensar de muchos cristianos. Fue en esto donde tuve que cambiar mi forma de pensar. Dar es el resultado lógico de mirar a Jesús como tu Fuente, de amarlo a Él lo suficiente para dar, y de dar como una semilla para poder recibir.

¿POR QUE ES NECESARIO DAR?

Cada segundo se respira; respirar es ambas cosas, dar y recibir. Se debe exhalar para inhalar. Así es tu misma vida, porque si dejas de inhalar o exhalar, dejas de vivir.

¿POR QUE ES NECESARIO DAR?

El agricultor que quiere una cosecha debe darle a la tierra: Debe sembrar semillas; de otra forma cosechará sólo hierba, la semilla que él le da a la tierra regresará multiplicada en una cantidad mucho mayor que la sembrada**.**

¿POR QUÉ ES NECESARIO DAR?

La oración debe tener añadido el ingrediente esencial del dar primero. ¿Qué clase de dar? ACCIÓN DE GRACIAS: "Por nada estéis afanosos; sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias", (Fil. 4:6). La semilla de acción de gracias con la petición de tu oración es una seguridad de la respuesta de parte de Dios.

¿POR QUE ES NECESARIO DAR?

Dios solamente puede devolverte multiplicado lo que das. No fue sino hasta que el muchacho dio su almuerzo de dos peces y cinco panes, que Jesús pudo multiplicarlo para alimentar a 5.000 hombres hambrientos y le devolvió al muchacho 12 cestas llenas, (véase Jn. 6:13).

¿POR QUE ES NECESARIO DAR?

El dinero es el medio de trueque; es tú mismo. Representa tu trabajo, tu especialidad, tu sudor y esfuerzo, tu ser entero. Cuando tú lo das, te estás dando a ti mismo. La Biblia dice: "No sois vuestros. . . comprados

ya lo hubieses recibido. Es un acto de siembra de semilla, un acto de fe, de esperar un resultado, tal | como hace el agricultor en la época de la cosecha.

LA SEMILLA DE DAR ES DIFERENTE AL DIEZMAR

He aquí la razón por la cual la semilla de dar es diferente al diezmar: Recuerde, al diezmar usted da un décimo después de haber hecho una ganancia. En el dar como semilla, enfatizado por Jesús en el Nuevo Testamento, usted da antes de haber recibido. Es ambas cosas, sembrar y cosechar. El agricultor, nos dice Jesús, siempre hace eso. El siempre da la semilla a la tierra primero. En la semilla de dinero das para reclamar el resultado que Jesús prometió, siembras tu ofrenda para que el Señor de la mies la regrese multiplicada para ayudar a otros y luego a ti mismo. Tu continuo dar es una continua renovación de tus finanzas.

Yo descubrí este principio a través de un estudio sobre Jesús: Descubrí el secreto detrás de todo lo que Él hacía en este mundo, y eso era a través de Su estilo de vida de dar. Todo lo que Él comenzaba lo hacía siempre dando antes, El conectó el dar con semilla y puso un ejemplo como el estilo cristiano de vida. Me vi forzado a cambiar mi forma de pensar. Antes, yo daba después de haber recibido. Pero corregí mi forma de dar de una deuda que tenía que pagar a una semilla que plantaba. Era revolucionario, pero enteramente escritural. Es realmente la otra parte del diezmar, la parte a la cual la gente debe dar más atención. En Malaquías 3:10, Dios dice: “Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición que sobreabunde”. Es la promesa de Dios a quien diezma, derramar bendición sobre él. Hacer que las cosas materiales sean renovadas, y bloquear los resultados financieros negativos. Aquellos que enfatizan el diezmar, no enfatizan lo suficiente la ley de retribución. Ellos hablan de eso como de una deuda que uno tiene. Es por esto que muchos dan compulsoriamente, a menudo sin

ningún gozo. Ellos no ven que la otra parte de diezmar es lo que Dios hace en retribución.

Jesús fue mucho más allá del dar como deuda. . . Refiriéndose sólo una vez al diezmo dijo: "Esto debías hacer... (Mt. 23:23)". El explicó el dar como el otro lado del diezmar como una semilla que se siembra para que Dios la multiplique, primero para ayudar a otros y luego para ayudarte a ti, el dador, para que recibas "medida buena, apretada; remecida y rebosando". El muestra Su interés personal por ti al punto de tu necesidad. Fíjate, en Su interés por ti, Jesús quiere mostrarte dos cosas muy necesarias:

1. Que debe haber alimento en Su casa, o sea, suficiente para llevar adelante Su gran obra hoy, y. . .

2. Que El puede tomar lo que tú das y devolvértelo multiplicado para que haya alimento en tu casa o —lo que es lo mismo— suficiente para tus necesidades personales de hoy. (Véase 1 Reyes 17:8-16 como un ejemplo de este principio concerniente a una mujer y su necesidad suplida).

EL TERCER PRINCIPIO CLAVE: ¡ESPERA UN MILAGRO!

Primero, entrega tu vida a Dios y míralo directamente a Él como la Fuente de tu provisión.

Segundo, como amas a Dios y confías en Él como tu Fuente, tú le das a Él primero.

Tu dar llega a ser semilla que El usa para ayudar a otros y para que regrese multiplicada en la forma de tu necesidad. El dar llega a ser estilo de vida, como lo fue el de Jesús.

Dios como tu Fuente, y siempre dando a El primero, llega a ser LA SEMILLA DE FE. Es sobre la base de LA SEMILLA DE FE que tienes la evidencia para poner en práctica el tercer principio clave, esperas un milagro.

Me ha sido concedido el privilegio de orar por una gran multitud de personas con la imposición de las manos. En casi 23 años de orar por individuos y por masas de gente, encuentro que muchos quieren una oración y un toque que en un solo instante borre todo su pasado, arregle su futuro, y les resuelva todos los problemas al momento. Ellos simplemente no conocen la Palabra de Dios y la enseñanza de Jesús en cuanto a LA SEMILLA DE FE, que cada persona debe hacer algo PRIMERO. Se debe tener evidencia para la fe. Por ejemplo, no pensarías en sentarte en una silla sin alguna evidencia de que aguantaría tu peso. Tienes fe para sentarte en ella sólo cuando conoces los hechos que la garantizan. No te montarías en un elevador a menos que tengas evidencia de que no se caerá; ni comerías esta noche sin saber que la comida está bien. . . Así es como funciona la fe. La Biblia dice: "Es pues la fe la sustancia de las cosas que no se ven" (He. 11:1). Evidencia, es necesario basar tu fe en evidencia; en este caso la evidencia que Dios hace disponible a través de Su Santa Palabra.

El gran éxito que el Pacto de Bendición está teniendo es con aquellos individuos que llegan a un saber con su fe. Dios es la Fuente a Quien ellos miran, en Quien ellos confían. Yo y todos los demás somos medios e instrumentos, no fuentes. Ellos dan como semilla, dando de sus recursos, dando de sí mismos, ellos hacen esto primero. En su corazón ellos saben que lo están haciendo y lo hacen de corazón. El Espíritu Santo los vacía sobrenaturalmente de toda duda y los trae a un estado de saber ¡que Dios lo hará!

COMO LIBERAR LA FE PARA ESPERAR UN MILAGRO

En la campaña de otro evangelista, un amado amigo me dijo de la enfermedad de su esposa, momentáneamente estaba destruido. Los

Ella: No, al comienzo. Me las arreglé las próximas tres semanas, que era el tiempo en que recibiría otros $25. Cuando los recibí, había otros $25 extra. Nunca supe por qué lo hicieron, sólo me dijeron que querían que los tuviera. Era exactamente lo que necesitaba para la niñera y suficiente para mis otras necesidades.

Él: Fue aquí cuando sentí algo.

Yo: Creí que había dicho que usted no sabía que ella había hecho el Pacto de Bendición. . .

Él: Así es, aunque íbamos a clase, el único contacto era a través de nuestra pequeña. Allí fue cuando le telefoneé.

Ella: Yo aún estaba en guardia.

Yo: ¿Le dijo usted que había hecho el Pacto de Bendición?

Ella: No.

Yo: Saben, me parece que Dios estaba obrando en ambos extremos de la cuerda. El trató con sus corazones, lo interno de ustedes se tocaba entre sí. Estaban tocando el corazón, donde los asuntos se arreglan.

Ella: Ahora Dios era mi Fuente, sentía por primera vez en mi vida que tenía un SER. Yo no era más alguien a quien le estaba pasando algo, sabía que tenía control sobre las cosas y podía cambiarlas. Se fueron las mentiras que trataba de decirme a mí misma. Podía enfrentar la verdad y aceptarla. Dios era real para mí.

Él: Y para mí.

Ella: El nada sabía del Pacto de Bendición, porque no lo había probado.

Él: No, sólo había oído de él.

Ella: Cuando pensamos en serio unimos y reanudar nuestro matrimonio, yo le dije que con un Convenio con Dios, como este, lo lograríamos.

Yo: Y, ¿qué pasó con el bebé?

Ellos: Por primera vez ella tenía un padre y una madre.

Ambos jóvenes son ahora miembros del grupo Acción Mundial de cantantes de televisión. Últimamente, cuando estamos grabando y necesito un poco de inspiración extra, todo lo que tengo que hacer es mirarlos y ver el amor que brilla en sus rostros.

Lo que más me gusta del Pacto de Bendición es que está arraigado en Dios, es semilla que uno le siembra a Él, y en el sólido sentir que se obtiene en el ser interior, sabiendo que El va a dar un milagro y que lo dará en el momento oportuno. No hay atajos, ni respuestas fáciles, nadie está exento de necesidades y problemas. Pero el Pacto de Bendición funciona cuando con fe sincera en Dios lo haces operar.

CAPITULO 4

COMO LA SEMILLA DE FE DE MI HERMANA SALVO MI VIDA Y LA DE ELLA

Mi hermana Joya fue la primera en sembrar la SEMILLA DE FE en mi mente para mi sanidad. Ella dio mucho cuando compartió su testimonio de que Dios iba a sanarme. Aún así, cuando años más tarde ella y su esposo, Leo, confrontaban gravísimos problemas en sus vidas, ella tuvo dificultad en aceptar el principio de dar y recibir en el Pacto de Bendición, y como consecuencia, no estaba a la expectativa de un milagro para sus necesidades.

Cuando estuve por morir, ella me dijo algunas cosas revolucionarias, y me mostró que yo podía ser sanado. Si revolucionarias fueron sus palabras para mí, igual lo fueron las mías para ella. Tal como Dios había llegado hasta mí a través de las palabras de ella, allí donde estaba y como estaba, así vino El a ella a través de mí en su desesperada situación financiera. "Joya", —le dije—"este problema no tiene por qué continuar atormentándolos. Ustedes pueden resolverlo, ustedes pueden tener un milagro".

"Pero, ¿cómo?". Preguntó ella.

Su necesidad había llegado a ser tan grande en su mente que desafiaba la solución. ¡Parecía más grande que Dios! Esta necesidad los había traído al punto cero en sus finanzas. Leo era un carpintero y la contracción en la industria de la construcción había detenido los proyectos. El y miles de otros trabajadores estaban sin trabajo. Los meses pasaban. El y Joya levantaron una pequeña huerta, realizando trabajos a medio tiempo se las arreglaron para seguir. Pero ahora el trabajo a medio tiempo también se había acabado. Con sus ahorros consumidos, las facturas amontonándose, el invierno a las puertas, Joya estaba medio enferma de la preocupación y la frustración.

Al igual que a millones de cristianos, no había entrado a su mente que un problema o necesidad no existe para atormentamos, confundirnos, frustramos, sino para ser resuelto y suplido por nuestro Señor, capacitándonos para progresar en nuestra vida.

Ella pudo concebir a Dios como la Fuente de mi sanidad años atrás, había dado libremente para inspirarme a tener fe para que pudiera sanarme, estaba presente la noche que oraron por mí para que fuera sanado y creyó con todo su corazón que Dios me levantaría por un milagro de sanidad. . . me vio sanado. Ella había practicado por mí los tres principios claves del Pacto de Bendición, pero ahora en su propio punto de necesidad no había pensado en Dios como la Fuente para su trabajo. No había pensado que dar era la forma de recibir una solución. La idea de esperar un milagro para algo así como un trabajo, escapaba a su mente. Esto estaba fragmentando su vida en diferentes partes. Ella creía que Dios estaba virtualmente preocupado con la salvación del alma, y aún creía en la posibilidad de sanidad como había demostrado conmigo. Asuntos mundanos como empleo y provisión para necesidades financieras eran parte de la vida que no estaba necesariamente incluido en la total preocupación y provisión de Dios, así pensaba ella.

EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

Pero en la oración que nuestro Señor nos enseñó, veremos esto en una forma diferente: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. . . Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Danos hoy nuestro pan cotidiano", (Mt. 6:9-11).

Esto llegó a ser una oración a Dios, nuestra Fuente, para que Su bondad sea hecha en la tierra como en el cielo, y que este día, el ahora, recibamos el pan cotidiano. Si oramos como Jesús nos enseñó, que la voluntad de Dios sea hecha en la tierra (sustancia de la cual fuimos formados), esto hace una gran diferencia. Nos afecta donde estemos y como seamos, como es la intención de Dios que sea.

Tú confrontas toda clase de necesidades, incluyendo comida, ropa, techo y un auto. Todo esto requiere dinero, Dios lo sabe. El quiere ser el Señor de toda tu vida, no sólo de tu alma.

No creo haber visto jamás a Joya tan desesperada como estaba cuando vino a casa y vació su corazón. Obstinadamente independiente, ella no aceptaba ayuda exterior. Pero con su hermano podía hablar. Siempre

fuimos muy unidos, era lo único que podía ofrecerle que llegara a resultar, y me lancé.

"Dios es tu Fuente, Joya", le dije.

Ella contestó: "Si sólo la construcción comenzara de nuevo, Leo podría volver a trabajar y todo estaría bien otra vez".

Le dije: "El empleo de Leo no depende de eso". Asombrada, dijo: "Pues ciertamente sí depende. El es un carpintero, tú lo sabes". "Sí, yo sé eso", le contesté, "y también Dios está en el negocio de suplir necesidades de sus hijos, tal vez esta necesidad ha venido para enseñarte algo del Señor en lo que nunca has pensado antes".

"¿Qué quieres decir?", preguntó ella.

Le dije: "Dios como Fuente controla todos los medios de empleos. El no depende de los medios de alguien. El aún controla las fuentes inesperadas".

NO DIVIDA LO ESPIRITUAL Y LO FISICO

Mientras oía, esta es la esencia de lo que compartí con ella: "Hasta ahora has dividido en dos el interés de Dios, lo espiritual y lo físico. Yendo a la Iglesia todos estos años y oyendo tantos sermones, se te ha escapado esto. Joya, Dios te ama. El está interesado en ti como persona. Como persona, tú confrontas toda clase de necesidades, incluyendo comida, ropa, techo, un auto y otras cosas que necesitas en la tierra. Todo esto requiere dinero. Dios lo sabe. El quiere ser el Señor de toda tu vida, no sólo de tu alma".

¡Como me escuchaba mientras le decía eso! Le dije: "Quiero que hagas tres cosas para ver suplida esta necesidad. Primero, pon tu mente directamente en Dios para abrir una fuente aun cuando la industria de la construcción esté paralizada, segundo, comienza a dar al Señor, y cuando des, hazlo LA SEMILA DE FE para ser multiplicada por Dios. Recuerda, Jesús dice que el recibir sigue al dar, tercero, comienza a esperar un milagro".

JOYA SE CONVIRTIO EN UNA NUEVA PERSONA

Nada de lo que hago me proporciona tanto gozo, como cuando comparto estos principios con gente que confronta necesidades. Estos principios son eternos y jamás fallarán.

Unas dos o tres semanas más tarde tocaron a la puerta. . . Evelyn dijo: "Oral, es Joya". Con sólo verla supe que Dios había contestado. "Cuéntamelo", le dije. Pensé que iba a estallar mientras decía: "Un contratista llamó a Leo, parece que será un trabajo permanente, el sueldo es bueno".

"¿Qué más?", pregunté.

"Tú sabes", —dijo ella— "tú sabes".

Sí, yo sabía, había oído que también había conseguido un trabajo.

Ella dijo: "Y es el mejor trabajo que he tenido. Trabajo con gente maravillosa y simpática; no fuman, ni beben, ni dicen palabras obscenas, tampoco hay pleitos entre la empresa y los trabajadores. Es lo que siempre había deseado. Oral, realmente funciona, ¿no es cierto?".

La historia de Joya y Leo fue publicada en la edición de octubre de la revista VIDA ABUNDANTE. Allí ellos testifican de empleo continuo durante estos 10 años. Poseen casa, son ardientes trabajadores en el reino de Dios. Y son gente llena de esperanza. Han tenido otras necesidades y tendrán más en el futuro, pero —como dijo Joya al reportero que la entrevistaba recientemente—: "Veo nuestras necesidades en una forma diferente. Yo entiendo el Pacto de Bendición. Cada necesidad está allí para ser suplida. Yo sé que Dios lo va a hacer, si yo hago algo antes".

CAPITULO 5

COMO APRENDI UNA LECCION AL PRINCIPIO DE MI MINISTERIO: VERA DIOS COMO MI FUENTE PARA UN PRESTAMO

Cómo al principio de mi ministerio aprendí una lección: Ver a Dios como mi Fuente para un préstamo. Al principio de mi ministerio estaba contestando la correspondencia en el comedor. . . La correspondencia aumentaba y tuvimos que tomar el garaje. . . Luego toda la casa. Nos mudamos a otra casa y nos establecimos sin imaginar que la correspondencia seguiría aumentando, hasta que hubo que tomar una oficina. Pronto estuve buscando un edificio mayor para alquilarlo. Al no encontrar disponible algo adecuado, tuve el sentir de que Dios quería que construyera UNO. Mi problema era este: No tenía dinero para construir el edificio. Me daba cuenta que habría que obtener préstamos. ¿Pero cómo? Primero vi un pedazo de tierra que me impresionó. A medida que pisaba sobre él, algo parecía decirme "este es tu terreno". El precio era razonable, pero yo no tenía todo el valor del terreno y sólo 4 vendían en efectivo.

Un hombre que había sido bendecido a través del Pacto de Bendición, vino a mi mente, lo llamé y le dije del crecimiento del ministerio y de la urgente necesidad de instalaciones mayores para servir a la gente. Me pidió el precio del terreno, se lo di. Me preguntó: "¿Cuánto necesitas?". Le dije: "Tengo la mitad, necesito la otra mitad, la cual puedo pagar en cierto tiempo".

Me dijo: "Oraré acerca de eso".

En el correo llegó su cheque por el precio total. Lo llamé, "usted se equivocó, sólo necesito la mitad de esta cantidad". El dijo: "¿La puede usar, verdad?". Le dije: "Sí, puedo usarla en la construcción". El dijo: "Sólo dame tu palabra de que la pagarás en cierto período de tiempo". Lo hice. Entonces desperté al hecho de que había ocurrido un milagro. La gente no presta dinero sobre tierra, sólo sobre algo construido. No le había pedido a este hombre un préstamo por el valor total, él envió el precio total.

En esos días el principio del Pacto de Bendición estaba comenzando a entrar en mi pensamiento. Yo permití que la facilidad con que vino el dinero para la compra del terreno, me diera una falsa confianza. .. Con el título de propiedad en la mano, hice una visita al banco donde antes había obtenido un pequeño préstamo, lo había pagado a tiempo, y tenía buenas relaciones con el banco.

REGRESE EN CINCO AÑOS

Para mi sorpresa, cuando solicité un préstamo para construir, el banquero dijo: "Regrese en unos cinco años, cuando tenga experiencia y tendrá el dinero". No podía entenderlo. Regresé una segunda vez y recibí otra negativa. No conocía a nadie más en ninguna parte a quien acudir. Naturalmente, había acudido a los que conocía; unos me ayudaron, otros se negaron. Por días oré y medité acerca de esto. Gradualmente comencé a aprender cosas… Descubrí que ya este banquero no me caía bien, su negativa había quitado de mi mente el aprecio por el primer préstamo. Me preguntaba a mí mismo: "¿Por qué me concedió el primer préstamo? Era un riesgo financiero, tanto antes como ahora". El banquero dijo: "Señor Roberts, usted es un joven sincero, creemos que está haciendo una buena obra, pero está en actividades religiosas".

Dios no dijo que supliría mis necesidades con sus riquezas en gloria, sino conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Eso quiere decir aquí, en el ahora.

(Lea Filipenses 4:19)

"Por consiguiente, desde un punto de vista comercial no tenemos ninguna garantía de que podría pagarle al banco".

Le dije: "Pagué el primer préstamo".

Me dijo: "Sí, su récord hasta ahora es bueno, pero, ¿qué pasaría si usted muriera?, ¿qué si la gente dejara de respaldarlo? Es muy

arriesgado para el banco. Ahora, después que haya operado por cinco años, ya estará estabilizado y. . .".

Fue ahí cuando dejé su oficina.

Un día, mientras oraba, estaba pidiéndole a Dios que hiciera que este hombre se nos abriera. Mientras lo hacía, sentí una llamada en mi espíritu, recordé Filipenses 4:19: "Mi Dios pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús".

DIOS ES MI FUENTE

Yo pensé, este banquero no es Dios. El no controla todo el dinero que necesito, Dios lo controla. Sin embargo, la riqueza de Dios está en el cielo, y eso está muy lejos. Fue allí que me impactó el pensamiento. Dios no dijo que él supliría todo lo que falta con sus riquezas en gloria, SINO DE ACUERDO A SUS RIQUEZAS EN GLORIA EN CRISTO JESUS. Dios estaba diciéndome que él no es pobre. El estaba diciéndome que todo estaba en depósito en el cielo, pero pagadero en moneda de circulación acá en este reino SI LO VEIA A EL COMO MI FUENTE.

Nunca me sentí mejor en mi vida. Con Dios como la Fuente, y con mis necesidades siendo suplidas conforme a la cantidad de riquezas que hay en el cielo, yo obtendría el préstamo; el edificio se construiría y podría servir a la gente. Mi yo interno estaba ahora de pie en vez de caído. Cuando pensaba en el banquero, ya no me disgustaba, porque él sólo estaba haciendo su trabajo conforme a reglas bancarias establecidas. Hasta oré para que Dios lo bendijera por el primer préstamo que otorgó para ayudarme a comenzar. Entonces me hallé a mí mismo orando a Dios para que El supliera el préstamo que necesitaba.

Había descubierto un principio que habría de servirme en el futuro cuando muchos otros préstamos, todos ellos mayores, serían necesitados. ..

HABIA DESCUBIERTO LA UNICA FUENTE INFALIBLE: OIOS ES LA FUENTE DE PROVISION PARA TODAS MIS NECESIDADES

Habrá momentos en que olvidaré este principio o descuidaré aplicarlo, pero finalmente le apostaría toda mi provisión futura y nunca me fallará.

Evelyn supo que algo me había pasado. El nerviosismo con que había estado últimamente se había ido. Me dijo: "Querido, parece que conseguiste el préstamo". Le dije: "No, pero pronto". Me dijo: "¿Del banco?". "De Dios", fe contesté.

Luego le expliqué el nuevo entendimiento que había encontrado en la Palabra de Dios. Dijo: "Si nuestro banquero no nos ayuda, Dios tiene alguien quien lo hará".

Saqué al banquero de mi mente, aunque no pasó mucho tiempo hasta que se encontró cambiando de opinión. Las personas que dirigen instituciones de préstamos pueden pensar que ellos tienen el control, pero cuando tratan con un hombre que ha comenzado a ver a Dios como la Fuente de su provisión, descubren que Dios moverá cielo y tierra si es necesario para suplir sus necesidades.

UN NUEVO AMIGO SE CRUZA EN MI CAMINO

Entre tanto, un hombre voló a una de nuestras cruzadas para observar. . . Mientras estuvo allí, vio la mayor cantidad de personas convertidas en un solo servicio que él jamás había visto. Observó algunos milagros que lo dejaron atónito: Un muchacho tartamudo toda su vida y que luego de la oración de sanidad pudo hablar perfectamente. Otro fue un alcohólico que fue liberado y restaurado a su familia. Un tercero fue un Comandante de la Marina norteamericana que entró en la línea de oración por una enfermedad incurable. El había regresado al final de la cruzada a testificar cómo los doctores de la Marina le habían hecho rayos X y lo habían pronunciado libre de la enfermedad.

El hombre que había volado a la campaña miró todo esto, habló con muchos de los que habían sido sanados, y luego se reunió conmigo. Su nombre era Lee Braxton, un banquero y alcalde en su ciudad, en Carolina del Norte. En nuestra próxima cruzada estaba presente con toda su familia, también estuvo en la siguiente cruzada. Finalmente, voló a Tulsa a investigar nuestra posición en la comunidad. Habló con personas con las que había hecho algún negocio, con los periódicos y muchos otros, le gustó lo que vio y oyó. Luego vino a la casa, donde luchábamos por contestar la correspondencia. Me vio poniendo en el suelo las pruebas de la imprenta de nuestra revista mensual. Literalmente, no había lugar en la casa.

El dijo: "Oral, este ministerio tiene en él la semilla de una renovación espiritual mundial, va a crecer y tocar millones de vidas. Tienes que hacer un edificio para oficina y hacer el trabajo en una forma profesional, en vez de la forma desorganizada en que lo estás haciendo aquí".

Yo sabía muy poco de negocios, pero entendí que lo que decía era correcto. Le dije de la negativa del banco y que no sabía de otro lugar a dónde ir. Le comenté: "Aún así, desde la negativa del banco he llegado a un nuevo entendimiento acerca de Dios supliendo nuestras necesidades. Dios va a arreglarlo para que construyamos la oficina".

Este conocimiento me ha sido revelado a través de la Palabra de Dios a medida que la estudio y supe que no podía fallar. Externamente nada había cambiado, pero dentro de mí era diferente... En mi interior sabía que Dios estaba en el centro de mis pensamientos concernientes a esta necesidad de una oficina.

Algunas personas piensan que se está loco, o algo parecido, cuando uno habla así. Para ellos todo tiene que cuadrar con sus pequeños planes y razonamientos. Si no sale así, son capaces de desmoronarse o se amargan y llenan de resentimiento. Algunas veces terminan diciendo: "¿Por qué Dios deja que me pase esto?". Tal vez Dios permite que nos pase esto para mostramos quién realmente es nuestra Fuente de Provisión, y cuán vano es nuestro propio esfuerzo.

Por este tiempo el mismo Lee Braxton había sido ayudado a través de este ministerio... El había sido sanado, lo mismo había acontecido con

Él: “Ayer en la mañana fui a mis dos bancos. Los hombres con quienes trato allí no son siempre muy amables, aunque algunas veces lo son. Esta vez entré y supe que algo bueno estaba ocurriendo, especialmente dentro de mí. El banquero me miró y dijo: Bueno, ¿qué pasa contigo?, le dije: Algo bueno va a ocurrirme. El respondió: Yo sé con quién estabas hablando. Le dije: Con mi buen amigo Oral Roberts. El dijo: Sí, ya lo sé, él también me envió una de esas placas a mí. Es algo tremendo. Entonces dijo: ¿Qué puedo hacer por ti hoy? Le dije la cantidad que necesitaba. Sonrió y dijo: Ya la tienes. Fui al siguiente banco y la misma cosa ocurrió allí. El banquero dijo: Nos encargaremos de ello. Le agradecí y salí, siempre he creído que cuando ellos dicen sí es el momento de irse”.

Yo: “Sé que este proyecto tuyo vale la pena. Dios continuará ayudándote”.

Él: “Puedo sentirlo. Algo bueno está en camino”.

Yo: “Lo que tú has hecho es usar el principio de lo que yo llamo el Pacto de Bendición”.

Él: “Dime en cuanto a ese Pacto de Bendición”.

Yo: “Primero, Dios es tu Fuente. Que los banqueros estén contigo siempre no es demasiado importante. Si tú mantienes a Dios como la Fuente de tu provisión, El tocará a esos banqueros o a alguien más para que sean Sus instrumentos. Segundo, Jesús dijo: “Dad y se os dará... Si yo estuviera tratando de desarrollar esta tierra, primero le daría algo al Señor, como semilla de dinero, para que El lo multiplicara. Porque sólo lo que doy puede él multiplicarlo para ayudar a otros y bendecirme a mí. En el Antiguo Testamento ustedes fueron enseñados a diezmar, ustedes dan el diez por ciento de lo que ya han recibido. Esto es lo que le deben a Dios, ¿no es cierto?”.

Él: “Sí, así es”.

Yo: “Jesús cumplió el Antiguo Testamento dándonos un Nuevo Testamento o Nuevo Pacto. Es una ley más alta. En esta ley más alta Jesús va mucho más allá del diezmo. Él lo saca del área de una deuda que tenemos y lo eleva al área de sembrar una semilla para que puedas recibir, o sembrar para una cosecha”.

Él: “Por favor, explícame más. Esto me interesa mucho”.

Yo: “También he diezmado siempre, pero algunas veces sin ningún gozo. Jesús enseñó que es más bienaventurado dar que recibir, que cuando damos, nos será dado a nosotros; buena medida, apretada, remecida y rebosante, nos darán a nosotros, porque con la medida que damos nos volverán a medir”.

Él: “¡Hermoso!”.

Él: “¿Usted lo llamó un milagro?”.

Yo: “Sí, lo hice. Como puede usted de otra forma explicar el crecimiento de una semilla, otros podrán decir que es un buen resultado. Yo sé que es algo que está más allá de lo que el poder humano puede dar. Es extraordinario, no puede ser explicado en términos humanos. El hombre ha tratado de simular una semilla, sólo para fracasar. Para mí es un milagro”.

Él: “Después que has hecho las primeras dos, ¿siempre esperas un milagro?”.

Yo: “Bueno, algunas veces me olvido o me ocupo y lo dejo escurrir, pero he aprendido que cuando pongo a Dios primero como la Fuente de mi vida y mi provisión, cuando doy SEMILLA DE FE, Dios siempre envía un milagro. Si estoy buscándolo, cuando viene lo reconozco y extiendo mi mano y lo recibo. Si no estoy esperando, usualmente lo pierdo. Pero esperar un milagro cada día puede llegar a ser una forma de vida y esto hace de cada día una aventura, preguntándome qué irá Dios a hacer hoy”.

Ella: “ ¡Oh! Eso lo entiendo”.

Yo: “Dios siempre te dice que hagas algo primero, mucha gente está esperando que Dios haga. Pero Dios ya lo ha hecho. Ustedes los judíos conocen su Antiguo Testamento, Dios nos dio los profetas y sus profecías. En el Nuevo Testamento El nos dio a Jesús para mostramos cómo es Dios, que está interesado en lo que nos preocupa, que Dios está en el ahora, que a través de SU HIJO podemos encontrar y conocer a Dios. Sí, Dios ya ha dado, ahora está esperando que nosotros lo reconozcamos como nuestra Fuente”.

Él: “Como el poder superior”.

Yo: “Seguro, llámelo como quiera, yo lo llamo Dios. La Fuente de mi Provisión. Dios nos dio a Jesús para que pudiéramos tener vida en abundancia. Así, nosotros damos y cuando damos nos colocamos en una posición de recibir todo lo que Él ha provisto para nosotros. Y El ha provisto para cada una de nuestras necesidades. Ahora esperamos un milagro. Esto nos da un sentido de fe…

Su hijo: “Optimismo”.

Yo: “Sí, optimismo eterno. Uno cesa de ser negativo y llega a ser positivo en todo su ser. ¿Saben? Dios va a hacer que algo bueno les pase. Si algo malo les ocurre y frecuentemente ocurre, sólo sigan esperando, un milagro vendrá, así que tómenlo y den gracias a Dios”.

Ella: “¡Oh! Quisiera poder practicar eso cada día”.

Evelyn: “Todo está en el libro que Oral está escribiendo ahora. Veré que reciban una copia”. (Este, claro está, es el libro “EL MILAGRO DE LA SEMILLA DE FE").

Camino a casa, Evelyn dijo: “Oral, puedo ver cómo este ministerio va a revelar a Jesús a mucha gente judía. . . Es sembrando la semilla y algún día habrá una cosecha”. “Creo esto profundamente —le dije— no sólo a los judíos, sino a gente de todas las razas y clases”.

Jesucristo es mi Señor y Salvador, por su sangre derramada mis pecados son perdonados y he sido hecho una nueva criatura. El Pacto de Bendición es un principio para ayudar a tener las necesidades suplidas en mi vida terrena, y capacitarme para ayudar a otros. ES SEMILLA DE FE, la cual se siembra por mirar siempre a Dios en lugar de a una persona específica o institución como la Fuente de Provisión para mis necesidades. Yo doy como Semilla de amor o SEMILLA DE FE, o Semilla de dinero para que Dios la retorne multiplicada. Yo espero un milagro y vigilo para poder reconocerlo y recibirlo. Soy agradecido con Dios por Sus bendiciones. Los fracasos que he tenido no son del Pacto de Bendición, sino por aplicarlos impropiamente. En estos fracasos he aprendido a chequearme a mí mismo con los principios triples del Pacto de Bendición. Usualmente puedo descubrir en qué punto mi mente dejó de aplicar los principios y puedo comenzar a corregirlo.

CAPITULO 7

COMO DOS JOVENES, POR APLICAR LOS PRINCIPIOS DE LA SEMILLA DE FE, LLEGARON A SER LOS TERCEROS MÁS GRANDES CONSTRUCTORES DE TULSA

Conozco dos jóvenes que comenzaron en el negocio de la construcción con un préstamo que sólo alcanzaba para construir una pequeña casa. Luchando y trabajando virtualmente día y noche, lograron unos pocos ahorros y fueron capaces de construir dos y luego tres casas a la vez.

Un día, vinieron a la Universidad Oral Roberts con un cheque. "Queremos invertir aquí", dijeron. Malinterpretaron sus intenciones, uno de mis asociados les preguntó qué se proponían: "Oh, así como hemos visto que tenemos que invertir en un buen terreno para construir antes de vender la casa que fabricamos en él, así hemos visto que Dios espera que demos de forma que El tenga algo sobre lo cual construir en nuestro negocio. Y algo que El pueda regresamos multiplicado".

Cuando supe de esto comprendí que habían oído algo del Pacto de Bendición. Un día me senté con ellos. "Jóvenes", —les dije— "¿Están ustedes dando a su iglesia?". "Seguro que sí", dijeron. "¿Qué hizo que se interesaran en ORU?". "Bueno, está comenzando y nosotros también. Sabemos que Dios LA LEVANTO Y VA A CRECER, nosotros también queremos crecer".

Mirándolos pude verme a mí mismo cuando tenía la edad de ellos, ni siquiera los treinta, cuando comencé a comprender el principio de dar como SEMILLA DE FE. "Esto me conmueve", les contesté. "Si ustedes honestamente ponen a Dios primero, en su vida personal, en sus relaciones familiares y en esta nueva aventura comercial, —si ustedes hacen esto por mirar a Dios como su Fuente— haciendo del dar su estilo de vida igual que hizo Jesús, y por esperar un milagro después de haber hecho todo lo que puedan, si ustedes hacen esto sinceramente y con fe, DIOS LOS PROSPERARA Y SERA PARA SU GLORIA. USTEDES TENDRAN EL FAVOR DE DIOS.

Que serios estaban mientras oían. Uno dijo: “Vimos que funcionó con usted, lo vimos comenzar la Universidad con ni siquiera el primer dólar, sólo una creencia en el corazón. Lo hemos visto con la espalda contra la pared muchas veces, cuando no podíamos imaginar una sola forma en que pudiera ganar, pero usted lo logró. Entendemos que todo lo que usted hace lo comienza con algo que da”.

Les dije: “Sí, eso es correcto. Los únicos proyectos que han tenido éxito son los que comencé dando algo al Señor primero, y hay algo más”. El otro, muy animado, dijo: “Díganos, díganos”.

DIOS HIZO QUE SIEMPRE COMENZARA ENCERO

Naturalmente, él estaba tan entusiasmado que abrí todo mi corazón. Yo dije: “Traté de comenzar todos mis proyectos mirando a Dios como mi Fuente. En cierto modo he sido forzado a hacerlo, pues nunca he tenido dinero para comenzar. Dios siempre me ha hecho empezar en cero y he descubierto que si tengo mi mente en Dios, ese punto no es demasiado malo para comenzar, luego, como ya dije, yo doy. Sin embargo, la cosa más importante que hago después que comienzo a hacer estas cosas, es esperar un milagro de la mano de Dios. Ese, mis jóvenes, es el último clavo que se pone en el edificio, uno espera que Dios envíe un milagro”.

¡Cuán entusiasmados estaban! “¿Usted quiere decir que nosotros podemos tener milagros como esos en nuestro negocio? No somos ministros del evangelio, usted sabe que sólo somos un par de jóvenes cristianos laicos”.

Les dije: “Lo que hemos estado compartiendo son los principios del Pacto de Bendición. Los principios son eternos. Ellos se aplican a cualquier situación de la vida. Ellos funcionan con todo el que los ponga en práctica. Me pidieron que les impusiera las manos y orara. Lo hice, y a medida que salían, uno dijo: “Regresaremos”. Así que cada vez que comenzaban un nuevo proyecto de construcción, aquí venían con su cheque. “¿Más SEMILLA DE FE, muchachos?”. “Sí, señor, más SEMILLA DE FE".

Le conté a Evelyn acerca de ellos. Juntos los hemos visto crecer espiritualmente, en sus negocios y como fuerzas para bien en la comunidad de Tulsa. Un día, el más joven dijo: "¿Ha oído lo que mi socio está haciendo?". "No, cuéntame". "El ha comenzado un grupo de oración en su casa una noche a la semana, ya otros siete jóvenes constructores han aceptado a Cristo". Otro día me dijo: "Mi socio llevó al Señor a una personalidad de la televisión en Tulsa". "Y tú, ¿qué estás haciendo?", le pregunté. "Yo lo ayudo".

Poco tiempo después pasó una de las cosas más interesantes. . . Habían comenzado su más grande proyecto de construcción y allí vinieron con otro cheque para la obra del Señor primero. Uno de ellos siempre me decía lo que el otro había hecho para el Señor o lo que le había pasado. Claro, yo sabía que ambos estaban involucrados. Así que uno dijo: "¿Ha oído el último milagro de mi socio?". El dijo: "Cuando se levantó un día de la semana pasada, le dijo al Señor: —Señor, dame mi milagro hoy—. Mientras conducía hacia nuestra oficina, él tenía su mente en el Señor y le hablaba acerca de su milagro". Contesté: "¿Usted quiere decir que él ha llegado al punto de creer que Dios tiene un milagro para él cada día?".

Es natural esperar que Dios nos dé un milagro.

El dijo: "Bueno, le diré, tenemos tantas cosas marchando ahora, y hablamos tanto al Señor acerca del otro, que es sólo natural que cuando llegamos al límite de nosotros mismos esperemos que El nos dé nuestros milagros".

Pensé, ¡si cada hijo de Dios pudiera oír esto!

"¿Y llegó su milagro?".

"Claro, ese mismo día".

"¿Cómo?".

"Mi socio se sentó en la oficina, abrió su Biblia para comenzar bien el día, e hizo una oración por el día, y le pidió a Dios que lo usara a él y a mí para Su gloria. En ese momento la secretaria se asomó y le hizo una seña. Allí estaba una mujer y quería comprar una de las propiedades que necesitábamos vender desesperadamente, ella no parecía poder comprar nada. Cuando mi socio le dijo el precio, sólo sacó la chequera y

COMO UN ASOCIADO MIO ENFRENTO UNA PERDIDA EN EL MERCADO DE VALORES

Uno de mis asociados, el único que tiene independencia económica, llegó malhumorado. Este hombre probablemente ha usado su Pacto de Bendición tanto más exitosamente que ninguno que conozca. Esa mañana, sin embargo, falló en mantener su mente en Dios, la Fuente de su Provisión. El la tenía en la bolsa de valores que había descendido al punto más bajo en cuatro años. Parte de sus bienes estaban invertidos en la bolsa. El había cuidado de que creciera y aumentara en dividendos para tener ingresos adicionales cuando se retirara. Esto también le permitía trabajar con nosotros por un salario modesto, sin tener que usar su capital.

"¿Qué ocurre?" —Le pregunté— "¿Qué ocurre? ¿Has leído el reporte de la bolsa de valores esta mañana? Mis pérdidas son casi del 50o/o".

"Como un socio del Pacto de Bendición, ¿qué diferencia hace eso para ti?".

"Bueno, hace mucha diferencia, —dijo— el mercado está cayendo, y eso me está dañando realmente. Esto me mantiene despierto en la noche".

"No tomes tus pensamientos para crear esa clase de terreno, Dios es tu Fuente de Provisión, no la bolsa de valores". "Pero —respondió— allí están mis ingresos".

"Pero tu dar es con Dios. Tú das regularmente semilla de dinero al Señor, tu estilo de vida ha sido el dar. Nunca he conocido alguien más generoso. La semilla que has estado sembrando no depende de la bolsa de valores, sino de tu relación con Dios. No multipliques tus dudas por tus pensamientos, multiplica tu fe".

Parado ante mí, estaba realmente luchando con su intelecto. El mercado de valores era el depositario de sus ganancias y desde un punto de vista natural era la fuente de su seguridad económica futura. El problema con esto era que él estaba a la merced de la bolsa de valores, la cual es manejada y manipulada por los hombres. Por las leyes de los hombres,

el mercado inevitablemente subirá y bajará, nunca está completamente estable. No está en la naturaleza del hombre que alguna cosa que haga sea estable.

La estabilidad está en Dios. Mi amigo dijo: "Si el mercado sigue bajando puedo ser barrido".

Yo dije: "No si tu confianza está en Dios como tu Fuente de Provisión. Dios controla todas las Fuentes de Provisión, las esperadas y las inesperadas. Si eres barrido de una fuente, Dios te dará una provisión de otra fuente. Tú no puedes ser barrido o derrotado mucho tiempo si continúas mirando a Dios como tu Fuente".

A medida que iba entendiendo, dio un suspiro de alivio. "Esta es la primera vez que realmente he entendido esta parte de mi Pacto de Bendición. Y la verdad es que me hace sentir bien".

El acto negativo de quitar su mente del Señor y ponerla en las fluctuantes habilidades del hombre y los mercados, pudo haberlo reducido a un caso de úlceras y barrido financiera y espiritualmente. He observado a este hombre a través de varios años y cada año su confianza en Dios ha crecido. Su testimonio por Dios es cada vez más efectivo, una calma más profunda ha venido a su corazón. Dondequiera que voy, encuentro personas con quienes él ha compartido estos principios y me dicen cómo esto ha hecho que ellos miren a Dios como su Fuente.

CAPITULO 11

COMO CRISTO SE TE PRESENTA EN LA FORMA DE TU NECESIDAD

Nunca podré agradecer lo suficiente por lo que entendí concerniente a Jesús y a la forma en que El llega a una persona en un punto de su necesidad. En la forma de esa necesidad, y a suplir esa necesidad conforme a Sus riquezas.

Mahatma Gandhi dijo: "Ni aún Dios se atrevería a aparecerse a un hombre hambriento, excepto en forma de pan".

Una vez estudié a Jesús y Su vida como está escrita en los cuatro Evangelios; Mateo, Marcos, Lucas y Juan, hasta que pude memorizar cada incidente Suyo, y la mayoría de sus dichos. Llegué a estar tan absorto que me parecía estar viviendo con el Hombre, desde entonces he tenido este sentir. Como he indicado antes, Jesús vino a mí en la forma de mi necesidad, la cual era mi sanidad. Cuando comprendí que El estaba interesado en mí como yo lo estaba en ese momento, comencé a escuchar, Dios obtuvo mi atención…

Conociéndome bien, seriamente dudo que jamás hubiera rendido mi vida a Cristo si no hubiera entendido que El vino primero a mí en la forma de mi sanidad. Recuerdo que durante mi enfermedad un Ministro me visitó. El fue extremadamente comprensivo y gracioso, el trató de confortarme. En la oración que hizo le oí decir: "Señor, ayuda a este muchacho a ser paciente en su enfermedad". Yo no oí más porque esto me apagó completamente.

Paciente, pensé, SER PACIENTE NO VA A SANAR MIS PULMONES DE TUBERCULOSIS, lo que yo necesitaba era alguien que me mostrara al Cristo vivo, que no dijera: "Hijo, ten paciencia". Sino que dijera: "Hijo, levántate, toma tu lecho y anda".

"Bueno, y ¿por qué no? Dios está vivo, El está en el punto de mi necesidad. Le he dado lo mejor de mí, así que voy a esperar lo mejor de Él".

En la forma que algunas personas van, no van a llegar a ninguna parte. Ellos son como la mujer que decía: "Siempre me siento de lo peor cuando me siento mejor, porque yo sé lo mal que me voy a sentir cuando me siento mal de nuevo".

Otros van a ponerse erguidos dentro de sí mismos y comenzarán a hacer lo que Dios les dice en Su palabra. Ellos van a dejar de verse a sí mismos o a los hombres y comenzar a esperar que Dios entre en escena. Dios va a llegar a ser su Fuente, todas las otras fuerzas serán sólo instrumentos. Si un instrumento falla, ellos mantendrán su mente en El y esperan que El ayude a través de otro instrumento. Yo admito que me emociono aplicando los principios del Pacto de Bendición.

Mi amigo se levantó esa mañana sintiéndose como dueño del mundo: Inclinó su cabeza en el desayuno, dio gracias, lo comió, le dijo a su esposa que orara y a grandes pasos entró a la oficina de empleos de esa planta cerca a su casa. Muy pronto estaba de regreso. Saltando a través de la verja, dijo: "¡Querida, tengo el empleo!".

Ella dijo: "¿Cómo?, cuéntamelo todo". El relató:

"Cuando entré, le dije al hombre mi nombre y que había ido a trabajar. El hombre realmente actuó como que si me estuviera esperando. Me dijo que estaban listos para mí tan pronto pudiera comenzar. Luego me hizo una ficha y me dijo que me diera prisa en regresar a incorporarme al trabajo".

Llámenlo coincidencia, llámenlo pensamiento positivo. Yo lo llamo ¡Pacto de Bendición como SEMILLA DE FE en acción! Ello prueba que Dios está donde está la necesidad, y que cuando LA SEMILLA DE FE es sembrada, Dios la retoma multiplicada en la forma de esa necesidad.

Mi amigo dice: "Este es el trabajo de mis sueños hecho realidad. La cosa que más me gusta es que puedo ir al trabajo andando e ir caminando a casa a comer si quiero. Cada día doy gracias a Dios, porque verdaderamente El nos envió este milagro".

CAPITULO 13

UN VETERANO DE VIETNAM PREGUNTA: "ORAL ROBERTS, ¿A QUE PERSONA ACUDE USTED CUANDO ESTA EN UNA ENCRUCIJADA?".

El acababa de llegar a casa proveniente de Vietnam. . . Tan pronto como pudo, puso su esposa en un auto y condujeron hasta la Universidad Oral Roberts, aquí en Tulsa. Junto con otros 900 estudiantes él estaba tratando de registrarse a tiempo para las primeras clases.

Con lo que el gobierno proveía para su educación, lo que ganaba en un trabajo de medio tiempo, aún así no tenía suficiente dinero para pagar los estudios y mantener a su esposa al mismo tiempo. La Universidad le dio alguna asistencia. Aún no le alcanzaba. Casi le dio pánico. Él le dijo a alguien: “Enfrentar esto es bastante más duro que Vietnam”. Teniendo que arreglárselas ahora por sí solo, tenía que ver la vida de frente y desarrollarla lo mejor posible.

Le pregunté qué fuentes había tratado. El gobierno, la Universidad, su trabajo y aún su familia allá en su pueblo. “Y todavía así no me alcanza”, dijo él. Yo sabía que los costos de ORU no son altos, así que le pedí que me diera una lista de los gastos y lo que tenía asignado para cada uno. Tengo que admitir que los había calculado muy acertadamente. Le pregunté si había oído del Pacto de Bendición o de SEMILLA DE FE. El dijo: “No, ¿qué es eso?”. A medida que le explicaba, él dijo: “¿Qué tiene eso que ver conmigo? Mi problema es conseguir suficiente dinero para estudiar”. Entonces él dijo: “¿A qué persona acudo ahora?”.

Le contesté: “¿Ha probado la persona de Jesucristo?”.

El respondió: “Claro, por qué cree que estoy aquí. Mi sueño en Vietnam fue salir vivo, regresar a casa por mi esposa, e inscribirme en ORU. Yo creo en lo que usted representa, yo quiero una educación integral. Pero lo que tengo que tener es algún dinero pronto”.

Por fin había llegado a la raíz del asunto: Dinero, el medio de intercambio. El había ido de fuente en fuente y se estaba poniendo frenético. Aún no le había calado que Jesús estaba interesado en el dinero. Jesús había estado con él en Vietnam, le había ayudado a

mantener vivo el sueño de ser un estudiante en ORU. El hizo posible que estuviera aquí ahora. El creía esto, había ejercido fe para ello, ahora, su fe había sido dirigida a una fuente muy diferente, el hombre.

¡Oh!, él no se daba cuenta de que en esta necesidad financiera se había alejado de Dios, su Fuente en Vietnam, y Quien lo había traído a ORU, pero esto era lo que había hecho.

Yo he hecho esto muchas veces y lo reconozco en otros. Yo dije: "Parece que la Universidad ha hecho todo lo que podía. Si usted me diera unos pocos minutos para compartir algunos pensamientos acerca de Dios, su Fuente, acerca de dar como semilla de dinero, y en cuanto a esperar un milagro, esta necesidad puede ser suplida".

No estábamos en la misma onda, abruptamente dijo: "Oral Roberts, ¿a qué persona acude uno, cuando está en un atolladero?". Le contesté: "¿Qué persona?, usted quiere decir, ¿qué hombre?". El dijo: "Sí". Pensé por un momento. ¿A qué persona acudo cuando estoy en un atolladero? Hace tanto tiempo desde que acudí a uno, que no puedo pensar en ninguno. Finalmente dije: "A ninguna". "¿Bueno, a quien acude?", preguntó. Le dije: "A Dios. Cada vez que he acudido a Él y he aplicado los principios del Pacto de Bendición he hallado provisión para todas mis necesidades. Sólo en aquellas ocasiones en que he buscado al hombre en lugar de Dios he fallado".

El dijo: "¿Quiere decir que usted no tiene una persona a quien acudir?". "Ninguna que yo sepa" —le contesté—

"Eso es malo".

"No, es maravilloso".

"¿Por qué dice eso?" -preguntó—

DIOS JAMAS HA FALLADO EN RESPONDER A TIEMPO

Le dije: "Porque mi Pacto de Bendición comienza con Dios. Siempre funciona. No siempre tan rápido o en la forma que esperaba, pero cuando realmente me vuelvo a Jesucristo como una persona y aplico los

UN ENTRENADOR ME PONE EN APUROS

El Pacto de Bendición es algo con lo que puedo chequearme a mí mismo constantemente. Encuentro que lo necesito. Si no lo hago, me ocupo y lo descuido. Entonces me pregunto por qué Dios no contesta.

"Señor Roberts, le he oído decir eso muchas veces" —dijo un amigo, que es entrenador—, "¿qué tiene usted que chequearse a usted mismo continuamente?, bueno, entonces, ¿qué me dice de un tipo como yo?".

Le pregunté: "¿Qué quieres decir?". El respondió: "Usted está haciendo la obra del Señor todo el tiempo. Yo puedo ver que si es difícil para usted recordar chequearse continuamente usted mismo con el Pacto de Bendición, va a ser mucho más difícil para mí".

Le respondí: "Bueno, tal vez sí, tal vez no. Yo encuentro queme chequeo a mí mismo a menudo, cuando realmente me doy cuenta que fuera de Dios no tengo otra Fuente. Uno no puede depender de toda la gente con quien trata. Ni siquiera puedes depender de ti mismo siempre. Pero sí puedes depender de Él, Quien es nuestra Fuente eterna de Provisión".

El respondió: "Bueno, la verdad es que voy a comenzar a chequearme más a menudo. Los entrenadores también necesitamos el Pacto de Bendición".

Yo anoté: "¿No lo necesita todo el mundo?".

ES MUY IMPORTANTE COMO USTED DA. SI ES DINERO. . .

NO ES NI BUENO NI MALO, EXCEPTO COMO USTED SEA.

ELLO LO REFLEJA EN TODO SU SER.

NO HAY NADA QUE USTED PUEDA HACER CON SU DADIVA UNA VEZ QUE LA HA ENTREGADO, PERO HAY MUCHO QUE PUEDE HACER CON SU ACTITUD Y ESPIRITU DE EXPECTACION.

CAPITULO 15

COMO EL ESPIRITU DE DAR INFLUENCIA SU RECIBIR

El espíritu con que usted da es la parte más importante del dar, es muy importante COMO usted da. Si es dinero, la dádiva es inanimada, una pieza de moneda. Ella es sólo un medio de intercambio. Ello no es bueno ni malo, excepto como usted sea. Usted la viste con su espíritu; ella lo refleja a usted en su ser total. A menudo pienso que un letrero "MANEJESE CON CUIDADO" o MANEJESE CON ORACION, debería estar cerca cuando damos. No hay nada que usted pueda hacer con la dádiva una vez que la ha dado, pero hay mucho que puede hacer con su espíritu de expectación.

USTED DEBE HACER DOS COSAS: PLANTAR LA SEMILLA Y CULTIVAR LA TIERRA

A través del principio del Pacto de Bendición, uno aprende que Dios espera que haga dos cosas; plantar la semilla y cultivar la tierra. La semilla es lo que da, la tierra es su relación personal con Cristo. Sin esta relación personal su dar nada le aprovechará. Pablo dice: "Aunque diera todos mis bienes para alimentar a los pobres. . . y no tengo amor, de nada me aprovechará". En otras palabras, el espíritu con que da refleja su estilo de vida. (Busque la. Co. 13 y lea lo que Pablo dice acerca de la Semilla del amor).

Recuerde, cuando el agricultor planta semilla, él da la mejor que tiene. Entonces continúa trabajando con la tierra, ya no trabaja más con la semilla, una vez plantada es todo lo que puede hacer por ella. Es el terreno en el que tiene que crecer lo que ahora le preocupa.

"¿Bueno, después qué doy?, me dijo un hombre, ¿no es eso todo lo que puedo hacer? ¿No es esa mi parte?". Le anoté: "Es cierto que la semilla que siembras es lo que Dios multiplicará, pero la semilla no crecerá si no es buena semilla, y no puede crecer en terreno que no es cultivado. La cosecha será pequeña o ninguna. Si en tu dar continúas cultivando tu

relación personal con Dios, lo cual es cuidar el terreno, tú puedes justamente esperar una buena cosecha. Jesús da ilustraciones de este principio: La primera es concerniente al tipo de terreno y cómo es cuidado; la otra, la abundancia de la cosecha. En Le. 8:5-8 dio la parábola del sembrador. El dijo: "Uno que sembraba salió a sembrar simiente, y sembrando cayó junto al camino y fue hollada y las aves del cielo la comieron. Y otra parte cayó sobre la piedra y nacida se secó porque no tenía humedad. Y otra parte cayó entre las espinas y naciendo las espinas juntamente, la ahogaron. Y otra parte cayó en buena tierra y cuando fue nacida llevó fruto a ciento por uno…

La semilla que el sembrador usó era buena semilla, pero cómo y dónde la sembró, determinó la abundancia de la cosecha. Primero considere la semilla sembrada a la orilla del camino. Este era terreno sin cultivar, él puso atención sólo a la semilla, no llevó fruto. Luego, la semilla sembrada descuidadamente en terreno rocoso. El terreno no tenía profundidad, ni podía retener la humedad. Ningún fruto. La siguiente semilla fue sembrada entre espinas, las cuales al nacer juntamente, la ahogaron. Resultado: Ningún fruto. Finalmente el sembrador aprendió su lección: El cosechó sólo en terreno que él había preparado cuidadosamente y continuaba cultivando. Hubo una cosecha del 100%

"¿Está usted diciendo —preguntó un hombre— que lo que doy puede resultar en nada?".

"Sí, eso es lo que estoy diciendo", contesté.

"Lo he visto pasar".

Ocasionalmente, alguna persona me ofrece dinero para orar por algún ser querido. Ellos pensaron que podían comprar la oración como se compra algo en el mercado. Al comienzo de este ministerio yo hice un voto: "Nunca tocaré el oro o la gloria". He mantenido ese voto. Nunca he recibido un regalo privado en conexión con mis oraciones por una persona. Y en cada ocasión, cuando una sanidad u otra bendición han venido, yo sé que Dios lo hizo y así lo digo.

DIOS CONSIDERA TU ACTITUD

Amigo, cuando estás tratando con Dios, es tu actitud lo que Él considera. No que puedes ser tan bueno que te hagas merecedor, ninguno de nosotros es digno. Recuerdo una persona que virtualmente me obligó a orar por ella después de un servicio donde había quedado exhausto. Finalmente, en disgusto, la toqué. Para mi sorpresa ella recibió sanidad. Ella salió regocijada, yo salí perplejo, me temo que la toqué para quitarla del camino y así llegar a mi habitación y poder descansar. Pero ella tomó mi toque como su punto de contacto, liberó su fe y fue sanada. Más tarde, estando acostado, Dios me susurró en el corazón: "Yo la sané, pero tú no recibirás ningún crédito por ello". Yo había dado en disgusto. Por consiguiente esa era la semilla que había sembrado. Así que Dios estaba desagradado conmigo. No hubo gozo en mi dar, así que tampoco lo hubo al verla recuperarse.

Las lecciones que he venido aprendiendo por la vía difícil en este sentido, son demasiado numerosas para mencionarlas. Hay una cosa cierta, si usted y yo vamos a tener gozo al recibir, debemos primero experimentar gozo en nuestro dar, y podemos.

CAPITULO 16

COMO SELECCIONE Y DI MI BILLETE MAS GRANDE

Una mujer me oyó hablar del Pacto de Bendición en la Convención Internacional de los Hombres de Negocios del Evangelio Completo. Yo había dicho: "En el Pacto de Bendición uno busca a Dios y lo pone a El primero en todas las cosas, incluyendo tu dar. Lo que das es semilla para que Dios la use para ayudar a otros y regresártela multiplicada. Cuando das, recuerda, da a Dios lo mejor de ti, y entonces pide lo mejor de El. Mientras más grande el sacrificio, mayor la bendición. Jesús dice: "Con la medida con que mides te será medido a ti".

Ella me dijo luego: "Cuando colectaban la ofrenda para la convención, abrí mi cartera y escogí uno de los billetes más pequeños, entonces recordé lo que dijo de dar a Dios lo mejor de mí, y luego pedir lo mejor de Él, y que con la vara con que mides te volverán a medir. Decidí comprobar esto por mí misma. Guardé el billete pequeño, busqué el más grande y lo di".

Le dije: "¿Es esta la primera vez que oye del Pacto de Bendición?". Ella dijo: "Sí, y fue emocionante". Le pregunté: "¿Tuvo la prueba que quería?". Ella dijo: "Oh, ciertamente, primero yendo del hábito de ofrendar sólo el billete más chico al Señor, a mi billete más grande, fue para mí un gran puente a la cruz. Luego de hallar la fe y el coraje para hacerlo, me sentí perfectamente feliz. Le había dado a Dios lo mejor de mí, y por vez primera sentí que entendía un poquito de cómo Dios se sintió cuando dio a su Hijo Unigénito, Su mejor don". Luego, con un guiño en sus ojos dijo: "Regresé el billete pequeño y busqué el más grande en mi cartera, sabe, tenía una necesidad grande". Le dije: "No puede perder". Ella dijo: "Esto realmente me ha cambiado. Como usted dice, algo bueno va a ocurrir-me".

con que mides te volverán a medir". Entonces añadía su nombre envolviéndose a sí misma en él y haciendo que hablara directamente a ella como a una persona con necesidades. Ella decía: "Si yo, Emma, doy como Jesús dice, me será dado. Yo doy antes de recibir. Lo que doy es lo que recibo. Yo puedo hacerlo grande o pequeño. Pero debo dar algo a Dios antes".

(Ahora lea de nuevo los tres párrafos anteriores e inserte su nombre).

Luego ella dijo: "Yo debo tener milagros, especialmente a mi edad, porque para mí la vida está casi por terminar y me siento sola y deprimida. He magnificado tanto mis necesidades, al punto que están atrayendo más necesidades. Debo cambiar y ver a Dios como la Fuente de mi Provisión. Cuando piense en mis necesidades debe ser en términos de que Dios las suplirá conforme a Sus riquezas, luego debo comenzar a esperar un milagro". Ella me dijo: "El primer beneficio de mi Pacto de Bendición, fue con mis hijos. La próxima vez que vinieron podía sentir el temor que tenían que ésta fuera otra tétrica visita y estaban deseando que acabara pronto. Yo estaba tan llena de gozo, sin embargo, que no podía contenerme; la abundancia había venido a mi corazón y se derramaba externamente también. Comencé a compartir esto con ellos. Se miraron el uno al otro y se preguntaban si esta era su madre. Cuando llegó el momento de irse, preguntaron si tenía alguna necesidad con la que pudieran ayudarme. Les dije: No, todo está bien. Yo continúo teniendo mis altas y bajas, pero las altas son más que las bajas. Los hijos han comenzado a traerme cosas y pasamos momentos gloriosos juntos".

El Pacto de Bendición la ayudó, porque la Biblia dice: "Más bienaventurado es dar que recibir" (Hch. 20:35). Es lo que da lo que Dios le regresa multiplicado, no lo que recibe. Por consiguiente, la bendición más grande está en dar.

NO CREA QUE SER SALVO RESUELVE TODO

Es fácil para algunos decir: "Sea salvo para que sea feliz y pueda ir al cielo cuando muera".

Gracias a Dios podemos ser salvos, felices y cuando muramos podemos ir al cielo. Pero hay más, ¡hay más!

Algunas de las personas que más ponen las necesidades en el centro, son personas salvadas. Son fieles a su iglesia, ofrendan cada domingo, viven buenas vidas moralmente, oran, hacen muchas buenas obras. Pero, ¿son felices? No, no son felices.

No saben cómo tratar con sus problemas y necesidades aquí en la tierra, durante el momento en que son salvas y el tiempo cuando lleguen al cielo. Es en el lapso de la vida que debemos tener las respuestas a nuestros problemas; en el cielo no tendremos necesidades.

En esta vida hay necesidades espirituales, necesidades físicas, necesidades financieras, necesidades sociales. La necesidad de un carro, una casa, necesidad de mobiliario, comida, seguro, cuidado médico, ropas, matrimonio, hijos, trabajo, salud, seguridad, protección, cuidado amoroso, orden, calma, descanso, ahorros, amigos, llevarse bien con la gente, mudarse a otra área, estas y muchas otras.

He oído a cristianos exclamar: "¿Por qué me ha ocurrido esto a mí?, ¿qué he hecho para merecer esto?". Actúan sorprendidos cuando atacan los problemas, cuando las necesidades se salen de control. Cuando llega la persecución, o cuando las cosas no van bien para ellos, a menudo pierden el control. Es muy fácil desarrollar un resentimiento inconsciente contra Dios. De hecho, muchos cristianos realmente creen que Dios envía enfermedades y otros males sobre ellos. De aquí que ellos crean que Dios no quiere sanarlos o liberarlos.

Ellos ven sus necesidades pero no sienten que le importen a Dios y dudan que sea Su voluntad suplir sus necesidades. Esta creencia los confunde doblemente y los llena de sentimientos de culpa. Por ejemplo, cuando la enfermedad ataca, poco se piensa en pedirle a Dios que los sane. Tal vez oren: "Si es tu voluntad Señor, sana". Mientras hacen esto están llamando o saliendo para donde el doctor, ellos quieren sanarse aunque tengan que operarse.

Aquí la persona desarrolla sentimientos ambivalentes. Una parte de ella no tiene una creencia real de que Dios quiera sanarle. La otra parte ansiosamente pide salud a la ciencia médica. Ella parece no entender que este deseo de estar bien procede de Dios. Otra cosa que hace este

tipo de cristianos es dividir la sanidad entre divina y humana y las colocan en polos opuestos.

Pero veamos, Jesús está en desacuerdo con esto. En el Padre Nuestro El nos enseñó a orar: "Tu voluntad sea hecha en la tierra como en el cielo". Es Su voluntad que estés bien en la tierra. Por consiguiente, Dios está del lado de la salud. El sana natural y sobrenaturalmente, y busca que estés bien integralmente. Dios a menudo sana a través de los medios médicos, sana a través del clima, sana a través de amor y comprensión, El sana a través de fe y oración. Si Dios lo sana a través de la medicina o por fe, proviene de Él, y a Él pertenece la gloria. Su Pacto de Bendición es muy efectivo en este punto de su vida. De hecho, desde el momento en que se es salvo hasta que va al cielo, el Pacto de Bendición está diseñado para ayudarle a que sus necesidades sean suplidas. Su Pacto de Bendición dice: "Dios es Fuente"; dice: "Dios es primero"; dice: "Da primero"; dice: "Espera un milagro".

Cuando Jesús habló de ser sanados, fue siempre en el AHORA. La única unidad de tiempo que Dios reconoce es el AHORA, es ahora que Dios está obrando. Por consiguiente, con Dios este es el momento más importante de tu vida, es AHORA que El retomará multiplicado lo que se da para El; ya sea amor, fe, dinero, o cualquier otra cosa buena. Es ahora que El quiere darte un milagro.

NO SE DESCUENTE ASIMISMO

La persona que la está pasando muy mal, dice: "No vale la pena probar, no puedo". El ya se ha descontado a sí mismo. El también ha descontado su Pacto de Bendición. El no se levantará hasta que. Comprenda que milagrosamente Dios le retomará a él, en la forma de lo que él ha dado, multiplicado por Dios.

Uno de los hombres más negativos que haya conocido es un cristiano dedicado, un duro trabajador y un hombre bueno. Cuando lo conocí estaba vendiendo productos del hogar de puerta en puerta. El había traído a su esposa y niños pequeños a nuestra cruzada en Miami y nosotros teníamos un día libre en la cruzada, así que fuimos a nadar al

mar. El quería hablar. . . Comenzó a decir lo difícil que era conseguir para cubrir todos los gastos y seguir adelante. Habló de lo que la gente le había hecho. Decía que las ventas estaban malas, que la gente estaba más difícil para tratarla y hacer negocios que nunca antes. Estaba teniendo problemas con la gente de su iglesia. Luego, como un tocadiscos automático, seguía repitiendo una y otra vez: "No vale la pena seguir probando, no puedo". Fue aquí cuando me llamó la atención. Mientras él estaba detallando sus problemas y necesidades, yo sabía que no había nada que pudiera hacer o decir para ayudarlo, tuve que esperar que repitiera todo y llegara a la conclusión de que estaba girando en círculos alrededor de sus necesidades y dijera: "No vale la pena, no puedo".

Fue en ese momento en que tenía la oportunidad de mostrarle que él había sembrado semillas de duda que le habían traído una cosecha de necesidades y más necesidades. No le oí decir ni una sola cosa positiva, ni una vez había hablado de Dios, o fe, o dar, o milagros. No estaba en él. No estaba viviendo en el AHORA, sino en el pasado. El hablaba de facturas amontonándose, de un futuro cada vez más oscuro; de gente que le había fallado; de fracaso en las ventas; de las necesidades haciéndose cada día más grandes; cada respiración era negativa. Estaba atrapado en ello y no se daba cuenta que había usado el precioso tiempo de nuestra visita en ser negativo. El no estaba consciente de los Principios del Pacto de Bendición. De acuerdo con Jesús, sus necesidades existen para ser suplidas. El enseña que sus necesidades son su derecho sobre Su responsabilidad por usted como persona y para que el poder milagroso sea puesto en acción a su favor para suplir esas necesidades. La Biblia enseña: "Todo lo que tengo es tuyo" (Le. 15:31).

"DAD Y SE OS DARA" (Lc. 6:38).

"Mi Dios suplirá todo lo que os falta", Fil. 4:19.

Cuando pidáis, esperad recibid, o esperad un milagro. Jesús enseñó que se es lo que se cree. El dijo: "Como creíste, te sea hecho", (Mt. 8:13).

Lo que se cree puede tomar formas opuestas: Puede ser fe o puede ser duda. Cuando usted cree que Dios existe, que lo ama, y que quiere suplir sus necesidades, que Dios es- la Fuente de su Provisión, y por consiguiente debe ser primero en su vida; cuando usted cree que todo lo que Dios tiene es SUYO; cuando usted comienza a ser como Dios en el dar siempre primero; cuando usted cree que lo que invierte con Dios El se lo retomará multiplicado; cuando usted cree que usted puede venir a Dios y que El lo recibirá… Entonces lo que cree ha creado fe en su corazón.

Con la fe uno hace algo PRIMERO, con lo que hace de su fe una acción liberada hacia Dios. En esta forma uno realmente demuestra fe. Usted libera la cosa más positiva y poderosa del universo: Su fe. Es aquí cuando usted está realmente conectado con Dios y hace contacto con el poder que mueve el universo y controla todo lo que lo afecta.

Por otra parte, la duda es tan real como la fe, pero en una forma negativa.

EL PACTO DE BENDICION ESTA DISEÑADO PARA AYUDARTE A QUE TUS NECESIDADES SEAN SUPLIDAS. TU PACTO DE BENDICIÓN DICE: “DIOS ES TU FUENTE”; DICE: “DIOS ES PRIMERO”; DICE: “DA PRIMERO”; DICE: “ESPERA UN MILAGRO”

Duda (incredulidad), es la forma OPUESTA de la fe. Ello es cuando usted cree que Dios no existe, o si usted cree que existe, piensa que no le importan sus necesidades. Usted cree que lo que hace el hombre es más confiable que lo que hará Dios. Le parece que nada le importa a Dios de lo que la gente hace o lo que usted mismo hace. Usted cree que su responsabilidad más grande es cuidar de sí mismo. Y pone a Dios segundo o último en su escala de valores y en el enfrentamiento de sus necesidades. Le da la impresión de que las fuerzas humanas son Fuente y no Dios.

A través de la duda, se llega a ser muy positivo, pero en forma negativa. En realidad está diciendo: “No vale la pena, no puedo”. No espera ningún milagro. Usted dice: “Si Dios es amor y poder y ayuda en tiempo de necesidad, El ciertamente no está interesado en mí”. Esto es duda e incredulidad. Eso es malo, muy malo. Así como la SEMILLA DE FE retoma multiplicada, asimismo ocurre con la SEMILLA DE DUDA.

Este patrón de pensar y creer que ha creado a través de los años, hace que Dios no sea real para usted. Francamente El no es real para usted en ningún aspecto. A través de esta forma de creer, más duda se le está multiplicando como resultado. Es como un conductor que con una misma mano pone el auto en marcha adelante o retrocede. Mismo auto, mismo conductor, mismo motor. El hace que el auto vaya en una dirección diferente: Adelante o atrás.

La Biblia dice: "Dios ha dado a cada hombre una medida de fe", (Ro. 12:3). Este poder para creer dado por Dios, puede crear fe o duda, depende de la forma en que escoja creer. Usted puede creer bien por mirar a Dios como su Fuente para todas las cosas, por ponerlo a El primero en su dar, y por esperar un milagro.

Cuando hace esto, ello se convierte en un Acto de Fe, el cual puede liberar hacia Dios, y el mismo le traerá a un estado de certeza. Esto te hace absolutamente positivo, es SEMILLA DE FE.

Liberar esta fe de su corazón hacia Dios liberará Su poderoso poder dentro suyo. Será elevado a la cumbre de sus habilidades y será capaz de atraer buenas cosas. Se convertirá en parte de la solución en lugar de ser parte del problema. Esto pondrá su mente en Dios y Sus ilimitados recursos en lugar de tenerla en los limitados recursos de meros hombres mortales. Usted puede creer mal por mirar al hombre como Fuente en lugar de Dios. Y esto se convierte en un acto de su creer y crea duda en su corazón hacia Dios. Usted pensará en lo que puede recibir en lugar de en lo que puede dar. En este espíritu negativo, uno bloquea el fluir de la intervención de Dios en su favor para cambiar el curso de la marea. La duda le corta de las fuentes inesperadas de provisión.

Usted sabe que Dios controla ambas fuentes; la esperada y la inesperada. Ese día, mientras nadábamos en el océano y mi amigo se desmoronaba y decía: "No vale la pena seguir, no puedo", lo miré y le dije: "Dios no le ha hecho para esto". Hubo una pequeña contracción en su cuerpo y dijo: "¿Dios no me hizo para qué?". "Para que usara su creer para llegar a ser completamente negativo. Me respondió: "Vaya, nunca me había dado cuenta de que estuviera siendo negativo". Le dije: "Allí lo tiene, es como miles que están en la misma situación, pero nunca consideran que son personas negativas. Su creencia en Dios

¿Lo ves? Cuando tu corazón no te condena, y sabes que estás mirando a Dios, y cuando tú lo amas y estás dando para El, entonces puedes usar tu Pacto de Bendición para cosas especificas.

¿COMO PUEDO DAR CUANDO NO TENGO NINGUN DINERO?

Esto fue lo que me dijo un hombre que había caído en bancarrota. Yo sentí que Dios lo iba a librar de su trastorno financiero si comenzaba a dar. El dijo que no le quedaba nada. Le dije: "Todo el mundo tiene algo que puede dar, piénselo". Mientras lo pensaba, descubrió que había algo de valor que poseía y que podía convertir luego en dinero. Le dije: "Dígale a Dios dos cosas: Yo lo haré y esperaré un milagro". El replicó: "Pero yo nunca he tenido un milagro". "Oh, sí, lo ha tenido" —le respondí— cuando usted recibió a Cristo como su Salvador personal y Dios salvó su alma, ese fue un milagro. En la misma forma Dios puede darle un milagro en sus finanzas. Él le dice que dé y recibirá. Así que al dar esto, espere un milagro. Recuerde: Dios no le diría que diera, sino tuviera nada que dar. Recuerde: Dios no le diría que diera, sino tuviera la intención de que recibiera. Recuerde: Dios no le diría que diera, si El no planeara usarlo para ayudar a otros y regresárselo multiplicado para suplir sus necesidades. Recuerde: ¡Dios no jugaría con algo tan importante como su vida! ".

En adición a las cartas que recibo de gente adulta en general, recibo muchas cartas de gente joven. Aquí está una de un muchacho de 17 años que vio nuestro especial por TV CONTACTO: "Apreciado Oral Roberts:

Tengo 17 años y mi padre es un ministro. Soy lo que la gente llamaría un 'hippie', pero lo que ando es tratando de encontrar qué es la vida realmente. Este verano incursioné en LSD y desde entonces he estado lleno de temores, frustración y depresión; estoy realmente perdido. También he estado abusando de la "velocidad"; este verano he estado en descenso, ya que dejé el colegio el año pasado. Yo siempre he confiado y creído en Dios y yo sé que Dios tiene el poder para sacarme de esta pesadilla. Así que, por favor, ayúdeme. He aprendido por el camino duro que el LSD no es para jugar. Realmente creo que a través

de usted, Dios puede sanarme. Por favor, ayúdeme. Dios le bendiga por sus oraciones.

Su perdido amigo, Mike

PSD.: Quiero que algo bueno me ocurra".

Esta es mi respuesta a él:

"Acabo de regresar a casa y encontré tu carta esperando: Estoy contento de que me hayas escrito, mientras leía tu carta sentía que tu alma trataba de alcanzar a Dios. Hay verdadera esperanza para tu salvación.

Mike, yo fui hijo de un predicador y tenía exactamente tu edad, 17 años, cuando tuve "mi viaje" —no en las drogas, pero si en mi rebelión contra mis padres, contra la iglesia, contra la sociedad en general—. Tal vez, como tú dices, estaba tratando de encontrar qué era realmente la vida. Lo que encontré, Mike, fue que estaba sembrando semilla, semilla de rebelión contra Dios que había estado tratando de atraerme hacia él, y darme una vida real. Cada semilla que sembraba, regresaba multiplicada, pero no era la cosecha que yo esperaba. Se multiplicaba en frustración, soledad, temor y eventualmente enfermedad; que me puso en cama por cinco meses y casi tomó mi vida. Tú indicas que la semilla de LSD que sembraste se multiplicó en frustración, temor, depresión y desesperación. El único libro en el mundo que es absolutamente verdad es la Biblia. En la Biblia, Dios dice: "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". A través de tu experiencia has visto que el todo de la vida es siembra y cosecha. Tú has probado que la Biblia es verdad, porque cada semilla que sembraste ha resultado en esa pesadilla en que te encuentras. Estoy orgulloso de ti por hacer esta confesión. Dios dice: "Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiamos de toda maldad" (la. Jn. 1:9). También estoy orgulloso de que reconoces que Dios es real, y tiene poder para librarte. Estoy orgulloso de que hayas escrito por las oraciones de un hombre de Dios. Sí, Mike, Dios puede ayudarte y aquí está cómo puedes hacer tu Pacto con El para una nueva vida. Primero comienzas a ver a Dios como la Fuente de tu Provisión. La Biblia dice: "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en

gloria en Cristo Jesús" (Fil. 4:19). Dios es la Fuente de tu Provisión, de encontrarle significado a la vida, de recibir paz para el alma y la mente, de recibir poder para una vida exitosa. Dios es la Fuente, no el LSD o la velocidad, o alguna otra cosa, o alguna otra persona. Segundo, el estilo de vida de Jesús fue dar. El dijo: "Dad y se os dará. . .", (Le. 6:38). La cruz de Cristo realmente es una persona, Jesucristo, quien se dio a Sí mismo. El declinó todos Sus derechos, sometiendo su voluntad a Dios, diciendo: "Padre, no mi voluntad, sino la tuya sea hecha". El dio tanto, dio Sus riquezas haciéndose pobre para que nosotros fuésemos enriquecidos. El dio de Su amor, de Su fe, Sus talentos, Su tiempo, Su toque. El dijo: 'No vine para ser servido, sino para servir. . .'. Jesús dio como semilla, cada cosa que dio fue una semilla plantada para que fuera multiplicada, cada semilla plantada fue la base sobre la cual El recibió. Ahora tú experimentaste con drogas para tener, no para dar. He hecho lo mismo tratando de tener, también tú y yo sabemos que eso no funciona. Uno no puede recibir por tener, uno recibe por dar. Lo que das es lo que recibes. Comienza a dar, cada acción de dar es semilla que estás sembrando para que sea multiplicada en la forma de tu necesidad. Lee Jn. 6:1-13, de cómo un jovencito únicamente le dio su almuerzo a Cristo; cinco pequeños panes y dos peces. Cristo los tomó, los bendijo, los partió y los multiplicó en 5.000 comidas para aquellos hombres hambrientos, luego los regresó al jovencito multiplicados doce veces más. Jesús aún obra así. Cuando damos, aún la más pequeña semillita, es a menudo multiplicada 5.000 veces. Mira a cualquier árbol y recuerda cuán pequeña era la semilla que alguien sembró. Recibimos a través de dar, sólo lo que damos puede Dios multiplicárnoslo. Si tú das nada, aún cuando Dios lo multiplicara, seguirá siendo nada. Comienza a dar Mike, algo de tu talento, tu dinero, tu tiempo, tu amor, tu fe, tu mano de ayuda. Luego observa cómo Dios lo regresaría multiplicado para suplir tus necesidades más profundas. Finalmente, al hacer tu Pacto con Dios, comienza a esperar un milagro. Tú escribiste por mis oraciones y ya comencé a orar por ti. También le estoy pidiendo al estudiantado y a la facultad de ORU que oren. Dios oirá nuestras oraciones. Pero, y esto es muy importante para ti, tú debes tener evidencia para que tu propia fe se libere hacia Dios. La evidencia es: COMIENZA A VER A DIOS COMO TU FUENTE, Y COMIENZA A DAR COMO SEMILLA PARA COSECHA DE VIDA EN CAMBIO. Cuando tú sabes en tu corazón que estás confiando en Dios como la Fuente, como tu -Salvador y Señor, como tu Provisión

Lo que quería que Carol viera en mi respuesta a su carta es que dar es más que ofrendar su alma al Señor para salvación. Este, claro, es el milagro más grande de todos, pero no debe parar allí.

Como muchas personas, Carol estaba escogiendo lo que quería oír o lo que había estado pre acondicionada o enseñada a escuchar toda su vida. Ella pensó, cuando mencioné dar, que me refería sólo adinero. Pero yo no paré allí. Lo que dije a Mike era esto: "Da algo de tu talento, de tu dinero, tu tiempo, tu amor, tu fe, tu mano de ayuda, luego observa cómo Dios lo regresa multiplicado para suplir tus necesidades más profundas".

Ahora quiero que lea de nuevo mi respuesta a Mike. Léala despacio y en oración. Ella resume los tres principios claves del Pacto de Bendición y dice cómo hacer que funcione en su vida, para sus necesidades específicas.

Voy a cerrar este libro como lo comencé. . . Jesús viene a usted al punto de su necesidad. A través de El cómo su Fuente, esa necesidad puede ser suplida. El estilo de vida de Jesús fue dar. Al aprender a dar de su ser integral, está sembrando SEMILLA DE FE, y puede confiadamente esperar un í 1 agro de nuestro Señor.

Yo he usado estos principios claves en mi vida por muchos años, y sí funcionan. A medida que he escrito este libro, he revivido estas experiencias, Han traído una nueva gloria a mi corazón. Y encuentro un nuevo encanto al compartir estos principios con ustedes, que han cambiado mi vida y la vida de miles más, incluyendo miembros de mi familia.

Ahora quiero que recuerde: Vea a Dios como su Fuente. Ponga a Dios primero en su vida y en su dar. Luego espere un milagro y el Pacto de Bendición funcionará para usted. Traiga su creer a una culminación por decir: ¡Lo haré y esperaré un milagro! Lo dije antes y lo repito: ¡Siempre funciona cuando usted lo echa a andar! A L GO BUENO VA A OCURRIRLE.

Querido amigo:

Mi oración es que EL MILAGRO DE LA SEMILLA DE FE le ayude a entender que Dios es más grande que cualquier problema que pueda tener. Pero quisiera ir más lejos; quiero orar por usted personalmente, así que le invito a escribirme y decirme su petición de oración.

Prometo contestarle. Dirija su carta a:

Oral Roberts

Tulsa, Oklahoma, 74171

U. S. A.

Si tiene una petición especial urgente, puede llamar al grupo de oración Vida Abundante al teléfono 918-4927777, en Tulsa, a cualquier hora del día o de la noche, y se orará por usted.

Oral Roberts.